



**04/03/1998 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE TURQUÍA**

**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE TURQUÍA, SULEYMAN DEMIREL**

Madrid, 04-03-98

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muchas gracias por su presencia. Como tenemos que hacer traducción consecutiva, vamos a ser escuetos en las expresiones, lo más cortos posibles, para dar lugar también a que ustedes puedan formular preguntas.

Yo quiero mostrar mi satisfacción y dar la bienvenida al Presidente de Turquía, nuestro amigo Demirel. Tuvimos la oportunidad de conversar ya, con motivo de la Cumbre de la Alianza Atlántica, celebrada el pasado mes de julio en Madrid, y estamos teniendo unas conversaciones, ayer y hoy --que, por cierto, no hemos terminado-- muy intentas, muy interesantes.

Para ir centrandos los temas, diré los siguientes: en primer lugar, en cuanto a nuestra relación bilateral, España y Turquía son dos países amigos que actúan y se comportan como tal. Nuestras relaciones bilaterales son unas buenas relaciones, que han progresado mucho en el terreno comercial, en los intercambios empresariales y que también tenemos decidido muy claramente impulsar, tanto en el terreno cultural como propiamente en el terreno político. A tal efecto hemos encargado a un grupo de trabajo que desarrolle un plan de intercambios políticos, culturales y económicos, que tendrá que estar finalizado en los últimos días del próximo mes de abril.

Eso tiene que considerar un impulso de lo que son las relaciones completas entre Turquía y España y tiene que tener esos tres aspectos, que son: político, de intensificación de los intercambios y relaciones políticas; culturales, en lo que pueden ser relaciones entre nuestras sociedades, Universidades, profesionales, cambio de estudiantes, etc., etc.; y económicas, en un doble sentido: en el sentido de lo que puede ser el fomento de los intercambios comerciales --quiero recordar la celebración de la Expotecnia española en Estambul el mes de abril del próximo año-- y en todo el capítulo de inversiones recíprocas de España en Turquía y Turquía en España.

Conocemos muy bien, y el Presidente así nos lo ha comentado, lo que va a ser el esfuerzo de inversión del ensanchamiento, digamos, de infraestructuras, en el más amplio sentido de la palabra, de Turquía, y el interés de que muchas empresas españolas estén allí presentes.

Como digo, el grupo de trabajo tiene que terminar el mismo a finales del mes de abril. El último acuerdo en este punto es que los responsables del grupo de trabajo serán cesados si no terminan el trabajo.

La siguiente cuestión es la cuestión fundamental en la que estamos hablando en este momento, y es todo el ámbito europeo. Yo les quiero decir a ustedes que España

comparte y participa el objetivo europeo de Turquía; así ha sido siempre y así seguirá siendo. Por lo tanto, deseamos ver superadas las dificultades en la relación de Turquía con la Unión Europea. Turquía no tiene ni más condiciones ni más requisitos para integrarse en la Unión Europea que cualquier otro país candidato a la Unión Europea. Ésa es, claramente, la posición española.

Es evidente que se ha producido en los últimos meses una serie de circunstancias políticas sobre las cuales en este momento hay que trabajar; pero esas mismas condiciones de Turquía son unas condiciones muy claras para España.

Como yo he hecho antes propósito de brevedad y de ser escueto en los mensajes, aquí me quedo, y creo que es bastante expresivo y suficiente. Yo le pido al Presidente Demirel si, antes de someternos a las preguntas de todos aquellos que quieran hacerlas, quiere manifestar cualquier posición o cualquier reflexión al respecto de nuestras conversaciones.

Sr. Demirel.- Quiero decir en cuatro palabras que estoy realizando esta visita a España por la invitación que me hizo el Rey Juan Carlos; así, estoy devolviendo la visita que realizó el Rey en el año 1993 a Turquía. Ésta es la primera visita oficial que hace un Jefe de Estado turco a España. He venido aquí con una gran delegación; dentro de mi delegación hay muchos empresarios de Turquía, hay personas de las Universidades y también hay mucha gente de prensa, y esto demuestra el interés que tiene Turquía por esta visita.

Turquía y España son dos países ubicados en los dos extremos del Mar Mediterráneo, son países amigos y son países que no tienen ningún problema.

Durante esta visita estamos tratando nuestras relaciones bilaterales, estamos tratando los temas relacionados con Europa y estamos intentando dar información a las autoridades españolas, como S.M. el Rey y el señor Primer Ministro, sobre la situación en nuestra región.

Quiero expresar nuestra alegría y nuestro agradecimiento sobre la postura que tiene España de cara a las relaciones de Turquía con la Unión Europea, y quiero decir que el propósito prioritario de esta visita es el mejorar las relaciones bilaterales existentes entre nuestros países y tener un intercambio de opiniones sobre los problemas europeos y mundiales; lo estamos haciendo.

Puedo decir que existen grandes oportunidades para los empresarios españoles en Turquía; hay grandes oportunidades en la región donde está ubicada Turquía, a causa de los cambios políticos que hay en esta región. También iré a hablar en la reunión de los empresarios. Los empresarios de los dos países tienen que tener más contactos. Tenemos que incrementar nuestro comercio bilateral, tenemos que incrementar las inversiones de un país hacia otro y, como lo ha expresado el señor Primer Ministro, tenemos que tener una mayor colaboración en todos los campos.

También quiero agradecer la gran hospitalidad y la cálida acogida que hemos recibido desde ayer noche, en las veinticuatro horas que estamos viviendo en España.

P.- Quiero hacer una pregunta al señor Primer Ministro. El pueblo turco siempre ha tenido una vocación europea y ha expresado el deseo de integrarse en Europa, y las decisiones que se tomaron en Luxemburgo han sido consideradas como discriminatorias en Turquía. Quiero preguntarle al señor Primer Ministro si en la Conferencia de Londres, a la que Turquía declaró que no acudiría, se van a tomar medidas para subsanar estas decisiones.

Presidente.- Yo lo que desearía, en primer lugar, es manifestarle que vería con mucho agrado y con mucha satisfacción la presencia de Turquía en la Conferencia Europea de Londres, en la inauguración de esa Conferencia. Pero, en todo caso, le quiero decir que

creo que eso sería una buena decisión, una decisión positiva, una decisión correcta; respetando cualquier otra, por supuesto.

Yo lo que quiero decir también es que los responsables políticos, todos los responsables en los Gobiernos, tenemos que procurar enfriar las cosas, que es lo que nos corresponde en la mayor parte de las ocasiones. Son muchas gentes ya las que se encargan de echar demasiada leña a los fuegos y demasiados grados en las calderas, y eso, al final, no es bueno, no es positivo. Yo soy de los que siempre piensa --y ayer lo comentaba con el Presidente Demirel-- que los problemas no se resuelven pegándose con ellos, sino intentando trazar caminos razonables para solucionarlos. Entonces, no hay que ir a la visión de decir: ponga usted del revés lo que no fue capaz de poner al derecho, o viceversa.

La Unión Europea tiene unas condiciones, establecidas en Copenhague, políticas y económicas; tiene unos criterios. La pregunta es: ¿las condiciones varían en el caso de Turquía? La respuesta es que no. ¿Los criterios varían en el caso de Turquía? La respuesta es que no. Si, por distintas circunstancias, se han presentado problemas adicionales, tenemos que tener una capacidad de respuesta positiva y constructiva a eso; pero no encerremos los caminos de Turquía, la vocación europea de Turquía y la resolución de problemas en caminos tan estrechos que lo hagan imposible.

Hay muchas cosas que hay que hacer. Por ejemplo, cuando se habla de la Unión Aduanera, evidentemente, España desea que los protocolos financieros vinculados a la Unión Aduanera sean desbloqueados inmediatamente, como es natural; cuando se habla de los programas MEGA, exactamente lo mismo; y cuando se habla de caminos de políticas activas para poder desarrollar ese camino de Turquía, también.

Yo estoy convencido de que, en gran medida, estos objetivos los comparte el Presidente Demirel. Lo que yo diría, de alguna manera, es que todo el mundo contribuyera a que la caldera no aumente de grados, porque nadie gana nada con eso, excepto los que no quieren contribuir a resolver los problemas. Y ése será, claramente, el camino en el que España trabaje de cara al futuro; en un marco de clara amistad, como digo, y de clara determinación, en cuanto a lo que significa nuestra visión de lo que es el futuro de Turquía en el marco de la Unión Europea.

P.- Quería también formular una pregunta al Primer Ministro. En la misma Conferencia en la que se decidió no considerar a Turquía como un candidato, se decidió también empezar las negociaciones con la parte sur de Chipre, como si se tratara de un mismo país. ¿Piensan ustedes en la Conferencia de marzo seguir con este planteamiento o, por lo menos, piensan dejar de lado también el comienzo de estas negociaciones?

Presidente.- No es una cuestión fácil ésa que usted plantea; probablemente, por eso la plantea, ¿verdad?

La Unión Europea tiene sus decisiones tomadas y lo que desea es que se produzca, como usted sabe muy bien, una representación y una representatividad global, que incluya en una misma delegación a lo que pueden ser representantes greco-chipriotas y turco-chipriotas. Sabemos que hay muchas dificultades, pero lo que tenemos que hacer es también saber administrar esa realidad, que es una realidad compleja, difícil.

Yo le tengo que decir también que todos los días se acaba el mundo en la Unión Europea; pero la verdad es que la Unión Europea sigue adelante, y el mundo también. Estamos todos acostumbrados a resolver conflictos; ésa es una de las cuestiones a las que tenemos que dedicarnos.

Hay una decisión del Consejo Europeo; en función de las circunstancias, esa decisión tiene que ser puesta en práctica. Ésa es la lógica del Consejo Europeo. Veremos a ver cómo funcionan los acontecimientos.

También tenemos que ver que cada proceso es un mundo en sí mismo. No se avanza globalmente o se retrocede globalmente; se avanza o no se avanza uno a uno y, por lo tanto, las circunstancias que se produzcan serán las determinantes al respecto.

P.- Al señor Demirel me gustaría preguntarle su opinión acerca de la última Resolución que ha adoptado Naciones Unidas respecto del conflicto de Irak. Si cree usted que amenazando nuevamente a Sadam Hussein es posible que cambie definitivamente de actitud y se avenga a la legalidad internacional.

Sr. Demirel.- La sociedad mundial quiere que Sadam se rija por las decisiones tomadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas son el organismo de paz del mundo y todos sus miembros, incluyendo a Irak, que también es miembro, tienen que admitir su autoridad.

El problema no es amenazar a Sadam, sino conseguir que él cumpla la Resolución 687 de las decisiones de las Naciones Unidas. Él lo ha aceptado y ha garantizado que cumplirá esa Resolución, y nunca ha dicho que ha aceptado el cumplimiento de la Resolución a causa de amenazas. Era una confirmación que daba hacia la sociedad mundial, digamos. No hay que extrañarse de esto; de lo que habría que extrañarse sería que se negara a ello.

P.- Al señor Demirel me gustaría preguntarle sobre su posición en este diálogo con España como socio europeo. Y cuál es el grado de satisfacción en estas conversaciones o si, en definitiva, es más fácil hablar con el Gobierno español en el plano bilateral que en el plano de socio de la Unión Europea.

Sr. Demirel.- Los diálogos en los dos sentidos son maravillosos con España, perfectos.

P.- Una pregunta para el señor Presidente Demirel. Presidente, ¿con qué argumentos ha intentado usted convencer al Presidente Aznar de que España cambie un poco su postura en el seno de la Unión Europea con respecto a esos criterios y a esas condiciones que se plantearon en Luxemburgo? ¿Y está usted satisfecho de haber logrado convencer?

Sr. Demirel.- Las decisiones de Luxemburgo son decisiones adoptadas por los Quince países miembros de la UE, y lo que yo he intentado hacer para cambiar estas decisiones es intentar explicar al Primer Ministro Aznar el sentimiento negativo que han tenido estas decisiones sobre la opinión pública turca.

Mi intención no era convencer al Primer Ministro Aznar de que intentaran cambiar de tal manera o de tal otra las decisiones, sino que era explicar un poco la postura y los sentimientos que habíamos tenido nosotros, como turcos, como amigos de España.

Presidente.- No me ha preguntado directamente; pero yo quiero decir que no en todas las páginas de las resoluciones que contiene un Consejo Europeo uno tiene el mismo grado de satisfacción. Pero en los Consejos Europeos se funciona por consenso, y es bueno que así sea. Quiero decir que es la primera vez que ha existido un consenso en la Unión Europea, en términos también que se refieren a Turquía, de la manera que lo hubo en Luxemburgo. Otra cosa distinta es que a uno le pueda gustar más, le pueda gustar menos, pero eso es importante.

P.- Quisiera preguntarle al Presidente Demirel cómo cree que se va a canalizar la frustración generada, me imagino, por la ilegalización del partido más votado en Turquía, el Partido del Bienestar.

Sr. Demirel.- El Partido del Bienestar ha sido cerrado por el Tribunal Constitucional. No es una decisión política, es una decisión judicial. Un juez de Turquía ha puesto un pleito diciendo que este partido iba en contra de la Constitución, y nadie le ha forzado a abrir este pleito porque, cuando se puso este pleito, el Primer Ministro en Turquía era el que era el líder de este mismo partido; él era el miembro mayoritario de la coalición que existía en Turquía en aquel entonces. La Corte Constitucional en Turquía, el Tribunal,

es el sitio supremo en donde se pueden tomar decisiones en Turquía, y las decisiones adoptadas por este Tribunal han sido aceptadas por los miembros del Partido del Bienestar, incluyendo al señor Erbakan, porque le tenemos respeto a estas decisiones, y se han aplicado.

P.- Yo quería insistir. Presidente Demirel, ¿rechaza, entonces, la posible existencia de riesgos de "argelización" de Turquía, después de la ilegalización del partido del señor Erbakan?

Y al Presidente español le preguntaría si se ha hablado, en algún momento, a nivel presidencial, o de Primer Ministro a Presidente, o a nivel ministerial, o a nivel empresarial, de contratos de venta de armas españolas a Turquía.

Sr. Demirel.- Las condiciones existentes en Turquía no tienen nada que ver con las condiciones que existen en Argelia. En Turquía existe una democracia que se rige por un Estado de Derecho y un Estado constitucional, y todo el mundo tiene que quedarse dentro del marco de la Constitución. Si se intenta infringir esta Constitución, es normal que las Leyes lo impidan. En Turquía no se hace nada en contra de nadie si está cumpliendo la Ley.

Presidente.- En cuanto a la cuestión que usted planteaba, no se ha entrado en el detalle que se dice por parte de algunos, quiero decir. España firmó hace, aproximadamente, siete años --si la memoria no me falla-- un contrato con Turquía para suministrar aviones en cooperación con la aeronáutica turca. Son aviones CASA de transporte, y habrán sido 50 aviones, me parece, los que en este momento están a disposición de Turquía. Existe la posibilidad, en conversaciones con el Gobierno turco, de ampliar ese pedido de aviones de 50 a un número de aviones mayor. Y es exactamente de lo que se ha hablado; ni más, ni menos. De estas cuestiones no se ha hablado.

Yo ya sé que se ha comentado que íbamos a vender no sé cuántas cosas por importe de no sé cuántos centenares de miles de millones de pesetas. Debe ser tan secreto que no nos enteramos por aquí. La verdad es que hemos hablado nada más que de aviones, que es lo que hay en este momento; nada más.

Ahora le voy a decir una cosa también: que si quieren hablar de barcos, yo no voy a decir que no, ¿eh?; pero, por ahora, no hemos hablado.

P.- Yo quiero hacer mi pregunta al señor Primer Ministro acerca de las relaciones que tiene Turquía con la UE. Hace un momento, cuando habló el señor Primer Ministro, dijo que era mejor no echarle leña al fuego e intentar tratar los problemas con calma. Quiero saber si esto será una de las maneras en que la cuestión de las relaciones Turquía-UE serán tratadas en la Conferencia de Londres.

Presidente.- Lo voy a tratar yo; yo voy a tratar de esa manera.

P.- Si será, de alguna manera, lo que usted propondrá ahí.

Presidente.- Sí, claro; ésa es la posición española: seguir avanzando en esa relación. Por lo tanto, lo conseguiré hablar. He hablado ya con varios colegas Primeros Ministros de la Unión Europea al respecto y, por tanto, nosotros trabajaremos en esa dirección en el marco de confianza que claramente tenemos abierto con Turquía en nuestra relación de amistad. Trabajaremos, en ese sentido, en esa relación.

P.- Aunque mi pregunta está prácticamente contestada, me gustaría insistir: ¿desmiente que haya conversaciones para la compra de fragatas F-100, que se construirían en Bazán?

Presidente.- Yo no tengo que desmentir ni confirmar absolutamente nada; yo le digo lo que hay. Entonces, usted, si quiere, insiste y, si quiere, no insiste. Lo que hay es la posibilidad de que haya más aviones CASA a disposición de Turquía. Si usted me pregunta sobre otras cuestiones, le diré: estoy absolutamente convencido que Bazán tendría muchísimos interés en construir fragatas, muchísimo interés. Ahora, si me dice

"¿eso es una operación en marcha?", le tengo que decir que no, que no es una operación en marcha. Los detalles se los pregunta usted, si no le importa, a la Empresa Nacional Bazán.

P.- Presidente, me gustaría saber a qué achaca usted la comparación que ha hecho entre ETA y el movimiento zapatista de Chiapas el señor Almunia, y si piensa que este tipo de opiniones, unidas a las que recientemente ha vertido sobre el conflicto de Irak, no le sitúan un poco al margen de esa política de consenso en materia exterior que el Gobierno quiere propiciar. Y si cree usted que el señor Almunia está intentando echar leña al fuego o alimentar la caldera, como acaba usted de referirse en temas internacionales.

Presidente.- No trabaje usted tanto, que no voy a hacer comentarios sobre esa cuestión.

P.- Presidente, al cumplirse el segundo año de su mandato, desde la victoria electoral del Partido Popular, se atraviesa un momento, parece, de dificultades en la relación con un socio, que ha sido cualitativamente importante: con los nacionalistas vascos. Ayer hubo una entrevista del Vicepresidente con el señor Arzallus. Me gustaría saber si de esa entrevista surge una recomposición de relaciones o si estamos ante una crisis importante.

En este segundo aniversario de esa victoria electoral, ha habido muchos pronunciamientos y, entre ellos, me gustaría que usted pudiera, si lo cree oportuno, decir algo sobre uno del señor Almunia, en el siguiente sentido: él ha dicho que el Gobierno confunde el índice de la Bolsa con un índice representativo del bienestar social real. Me gustaría saber si tiene algo que contestarle.

También, en relación con la política social del Gobierno, comentaba usted ayer que le interesaba profundizar en la reforma laboral. ¿Cree usted que es posible un segundo pacto con los sindicatos o pedir dos pactos con los sindicatos en una legislatura es excesivo?

Presidente.- Yo he manifestado que deseo, en la medida de lo posible, que se vayan dando pasos que completen nuestra reforma laboral, y para eso es un buen motivo el Plan de Empleo que hay que presentar el próximo mes de abril y que tiene que ser aprobado en el Consejo Europeo de Cardiff; trabajaremos en eso. Ya hemos hablado de la contratación a tiempo parcial; ya hemos hablado de la ordenación de los tiempos del trabajo, siempre que se mantengan los cómputos anuales. En todas esas cuestiones es en las cuales hay que trabajar. En eso estamos trabajando.

Y desearía que, uniendo criterios, desde el punto de vista global, en el Plan de Empleo, en la reforma fiscal, pudiésemos, naturalmente, acelerar aún más el importante proceso de generación de empleo que hay en este momento en nuestro país.

En la segunda cuestión que usted plantea los hechos hablan por sí mismos. En España se está creando empleo de una manera muy intensa; todo el mundo lo sabe. Usted sabe perfectamente que se crea en el año 1997 el doble de empleo que en 1996, o que se crea más de la mitad de todo el empleo de la Unión Europea, o que es el segundo año de empleo de los últimos 33 años, o que aumentan los contratos estables, o que aumentan las cotizaciones a la Seguridad Social. Sabe perfectamente que ha habido reformas laborales, ha habido reformas del sistema de pensiones, que ha habido diálogo social. Son hechos y, por tanto, yo creo que ahí huelga mayor comentario al respecto.

La pregunta es: ¿qué se pone encima de la mesa? Y los demás, ¿qué ponen encima de la mesa? Porque poner solamente declaraciones encima de la mesa es, por decirlo de esa manera, un poco-poco, nada más. Hay que poner algo más encima de la mesa.

En relación con la tercera cuestión, las relaciones con el Partido Nacionalista Vasco son unas relaciones que también entran en el terreno de la normalidad política. Pero, a veces, esto es difícil de explicarlo, porque se generan dinámicas que es complicado

luego yo creo que presentarlas o asumirlas correctamente porque, cuando se dice, por ejemplo, don Fulanito de tal --ejemplo, don Javier Arzallus-- exige una entrevista al Presidente del Gobierno, mire usted, la entrevista que me exige el señor Arzallus está concertada desde hace más de tres semanas.

Desde antes de que viniese el señor Ardanza aquí está concertada la entrevista con el señor Arzallus, que, como ayer venía a visitar al Presidente Demirel, almorzó con el Vicepresidente del Gobierno. Pero esa entrevista está concertada desde hace más de tres semanas, después de una conversación telefónica que tuvimos él y yo una semana antes de la visita del "lehendakari" Ardanza aquí, en el Palacio de La Moncloa.

Todas son relaciones en las cuales se pueden producir puntos de encuentro, puntos de desencuentro, pero que se encauzan y están todas dentro de lo que son los márgenes y los esquemas de los acuerdos a los que llegamos, y que yo creo que están funcionando correctamente; en ese caso, como en los demás casos. Yo espero que siga así en el futuro, por supuesto también con el Partido Nacionalista Vasco.

Muchas gracias.